

EDITORIALES

EL SIGLO
DE DURANGO

Jaque Mate

Sergio Sarmiento

Un enemigo del pueblo

“El hombre más fuerte del mundo es el que está más solo”.
Henryk Ibsen

Todo populista precisa a un enemigo. Lo necesita para culparlo de sus problemas y fracasos, para unir y motivar a sus aliados ante un peligro externo. Para Donald Trump, “el verdadero Enemigo del Pueblo” son los “Medios de Noticias Falsas”, sí, con mayúsculas. Para Andrés Manuel López Obrador es “la prensa fifi”, esos medios “conservadores” y “neoliberales” que afirman que “se les está hostigando porque no nos gusta lo que escriben”.

El dramaturgo noruego Henryk Ibsen publicó en 1882 la obra Un enemigo del pueblo, en la que un médico, Thomas Stockman, es cuestionado por señalar la presencia de una bacteria contaminante en un balneario, principal atractivo turístico y motor de la economía local. “El enemigo más peligroso de la razón y de la libertad en nuestra sociedad es el sufragio universal” advirtió el protagonista, quien más adelante afirmó: “La mayoría tiene la fuerza, pero no tiene la razón.”

El presidente López Obrador podría haber tratado de ser el presidente de todos los mexicanos; no obstante, una y otra vez se refiere a “nuestros enemigos”, a los que se oponen a sus proyectos, a los que no tienen llenadera, a los que quieren mantener un régimen corrupto. Con la seguridad que da el poder declara: “Yo voy a seguir expresándome, manifestándome, denunciando todo aquello que considere ilegal, injusto, inmoral, todo lo que implique corrupción, les guste o no les guste.”

Agustín Velasco de Uno TV preguntó en la mañanera del 13 de marzo acerca de un estudio del ITEXSO de Guadalajara sobre “una red coordinada de simpatizantes del

Detrás del ataque vino, por supuesto, el gesto de generosidad: “Nosotros no vamos nunca a faltarle el respeto a los medios, mucho menos a perseguir a nadie, a coartar la libertad de expresión, de manifestación de las ideas. Lo único es que sí vamos a ejercer nuestro derecho de réplica. Y es interesante que haya este debate, que se dé esta polémica, porque así yo creo que todo mundo actuamos con mayor responsabilidad, todo mundo.”

presidente, de usted, que han implementado estrategias para atacar a la prensa cada vez que sienten que se les está cuestionando de manera injustificada”. Artículo 19, “esta organización que defiende la libertad de expresión, publica también una opinión acerca de que esta red se está apoyando, de algunos youtubers, de algunos blogueros, que llaman a la prensa chayotera o vendida, y esto se adereza, además, con el discurso presidencial de llamar a la prensa fifi”.

“El que nada debe nada teme” respondió López Obrador a los reporteros en la mañanera y añadió: “¿O ustedes se sienten de la prensa fifi?” Una risa nerviosa recorrió la sala. Nadie levantó la mano, nadie quiere ser identificado con la despreciada prensa fifi, nadie quiere ser un enemigo del pueblo.

Detrás del ataque vino, por supuesto, el gesto de generosidad: “Nosotros no vamos nunca a faltarle el respeto a los medios, mucho menos a perseguir a nadie, a coartar la libertad de expresión, de manifestación de las ideas. Lo único es que sí vamos a ejercer nuestro derecho de réplica. Y es interesante que haya este debate, que se dé esta polémica, porque así yo creo que to-

do mundo actuamos con mayor responsabilidad, todo mundo.”

Los desplantes contra los medios, contra el enemigo del pueblo, no son nuevos. En un momento, quizá, se volvieron más sutiles. A la prensa, el enemigo, se le trataba con cuidado y se le compraba con publicidad. Hoy el presidente López Obrador quiere regresar al viejo PRI que desde el poder cuestionaba a los medios independientes y a un José López Portillo que declaraba: “No pago para que me peguen.”

Los tiempos han cambiado, es cierto. Los poderosos de hoy no necesitan a los medios tanto como antes. Para enfrentar a los Fake News Media, Trump tiene a Twitter y a Fox News. Para cuestionar a la prensa fifi, López Obrador cuenta con sus mañaneras. Quizá por eso es más importante que nunca asumir el papel de enemigo del pueblo. ¿Garantista?

Olga Sánchez Cordero fue una ministra liberal y garantista en la Corte. Me pregunto qué habrá sentido ayer cuando se le pidió presentar leyes que aumentan los delitos con prisión preventiva oficiosa, incluyendo algunos que podrían ser políticos.

AMLO versus Donald Trump

Walter Astié-Burgos

En la medida en que los nexos binacionales se fueron estrechando, la asimetría obligó al sistema político mexicano a acoplarse al de la superpotencia, registrándose, como lo destaca Alan Knighth, “asombrosas coincidencias” ideológico-políticas entre los presidentes de ambas naciones. Por ejemplo, las buenas relaciones forjadas en el largo porfirato se cimentaron en las afinidades entre Díaz y los republicanos Cleveland, Harrison, McKinley, Roosevelt y Taft. Tras graves desavenencias a partir de la Revolución de 1910, Lázaro Cárdenas y Franklin D. Roosevelt tuvieron grandes coincidencias que propiciaron la tolerancia hacia la expropiación petrolera. Ávila Camacho y Roosevelt forjaron una histórica alianza durante la Segunda Guerra Mundial. Ruiz Cortines y Eisenhower compartieron la austeridad y el retraimiento; López Mateos y Kennedy el populismo progresista de izquierda; Díaz Ordaz y Nixon el autoritarismo y el anticomunismo. El neoliberalismo figuró, tanto en las agendas de De la Madrid, Salinas de Gortari y Zedillo, como en las de Reagan, Bush padre y Clinton. Como la existencia de un partido hegemónico en el siglo pasado favoreció ese acomodo pragmático, a partir de nuestras alternancias los desencuentros han proliferado.

Fox y Bush hijo compartían ideologías, pero la difícil coyuntura internacional aunada a la improvisación y falta de oficio, condujeron a distanciamientos y tensiones. En virtud de que Obama era de cen-

El retorno a la presidencia de un PRI rechazado, inexperto, muy neoliberal y cleptocrático, impidió un buen entendimiento entre Obama y Peña Nieto, y las cosas empeoraron con el agresivo demagogo antimexicano de Trump.

tro izquierda y Calderón de derecha, no hubo empatías, sino fricciones; principalmente con la Secretaría de Estado, Clinton. El retorno a la presidencia de un PRI rechazado, inexperto, muy neoliberal y cleptocrático, impidió un buen entendimiento entre Obama y Peña Nieto, y las cosas empeoraron con el agresivo demagogo antimexicano de Trump.

Frente a ese patrón histórico de concomitancias y sincronías, o de discrepancias y diacronías, la relación entre López Obrador y Trump todavía es una incógnita. Por una parte, los contraponen la ideología, sus orígenes socioeconómicos, su diferente trayectoria política, distintas vivencias, personalidades, estilos de vida, valores, etc. Pero por la otra, tienen muchas afinidades: ambos son producto del difundido fenómeno antisistema; enarbolan ambiciosos proyectos de cambio (America First y Cuarta Transformación) sin estrategias prácticas y realistas; a pesar de sus magros resultados mantienen alta popularidad; son nostálgicos del pasado; repelen al establishment, la intelectualidad y la tecnocracia; son populistas que atraen a las masas marginadas y poco educadas con

discursos simples y disruptivos; polarizan a la sociedad, aglutinan a corrientes ideológicas dispares, se confrontan con los medios de comunicación, desconfían de las instituciones y las atacan, son egocéntricos, mesiánicos, unipersonales y binarios, etc. En política exterior comparten el desinterés por lo foráneo y el desconocimiento de la geopolítica y del funcionamiento del sistema internacional; son aislacionistas, nacionalistas nativistas, no cuentan con un proyecto estructurado de política exterior, etc.

Hasta el momento, ni lo uno ni lo otro ha definido el tono de sus relaciones, se guardan sorprendentes cortesías para evitar enfrentarse. Nuestro mandatario no ha caído en las provocaciones del vecino, quien ha disminuido su retórica antimexicana, pero no la ha abandonado. Esa peculiar “luna de miel”, sin embargo, inevitablemente será afectada en el 2019 por la difícil aprobación congressional del nuevo T-MEC, la crisis humanitaria en la frontera, las investigaciones del Russiagate, los problemas de seguridad, las posiciones divergentes sobre Venezuela y otros problemas, la adelantada campaña presidencial, etc.

Contrapesos

Victor Montenegro



Se acerca el registro y sólo hay dos candidatos

Al menos de 15 días que dé inicio el registro ante el Instituto Electoral y de Participación Ciudadana, al momento existen únicamente dos candidatos definidos para a la presidencia municipal de Durango: Arturo Yáñez Cuellar por el Partido Revolucionario Institucional y Jorge Salum del Palacio por Acción Nacional.

El pasado 3 de marzo el Comité Directivo Estatal del PRI llevó a cabo su proceso para definir a quien sería su candidato a la presidencia municipal de Durango. Contrario a los procedimientos internos que se venían realizando en años anteriores, Arturo Yáñez y Jesús Díez contendieron en una elección abierta a militantes y ciudadanos que simpatizan o lo han hecho en algún momento con el tricolor.

Tras resultar ganador Yáñez Cuellar, el dirigente estatal del Revolucionario Institucional, Luis Enrique Benítez Ojeda, celebró la realización de esta jornada abierta sin embargo la votación no fue tan cuantiosa como quizás la imaginaron. Pese a ello y según sus palabras, Benítez señaló que Arturo ha sido el único candidato electo de forma transparente, sin sobresaltos y ampliamente legitimado.

Todo iba bien hasta que esa tranquilidad se tambaleó, cuando días después surgió la versión de que el PRI estaría analizando la posibilidad de ir en alianza o candidatura común con Movimiento Ciudadano, esto en al menos tres municipios del Estado.

La especulación de que el municipio de Durango pudiese entrar en ese esquema, abrió la puerta para que el doctor José Ramón Enríquez Herrera pretendiera hacerse de esta candidatura y buscar por esa vía su ansiada reelección, luego de haber fracasado en su intento por postularse en Movimiento de Regeneración Nacional.

La sola idea causó el rechazo de Arturo Yáñez Cuellar quien de inmediato se pronunció en contra. El también dirigente estatal del Movimiento Territorial advirtió tajante la inviabilidad de una alianza con Movimiento Ciudadano, defendiendo a toda costa la virtual candidatura que obtuvo mediante un proceso interno y que además fue abierto a la ciudadanía.

Por su parte, tal como se venía sugiriendo por los analistas políticos más acertados, el pasado domingo 10 de marzo derivado de una elección interna tersa, Jorge Salum del Palacio resultó triunfador del proceso de selección panista consiguiendo así ser el abanderado del Partido Acción Nacional, para la alcaldía de Durango.

La contabilización de los votos favoreció a Jorge Salum con 708 sufragios contra 454 que lo-

Todo iba bien hasta que esa tranquilidad se tambaleó, cuando días después surgió la versión de que el PRI estaría analizando la posibilidad de ir en alianza o candidatura común con Movimiento Ciudadano, esto en al menos tres municipios del Estado.

gró reunir Claudia Hernández Espino, quien agradeció a los militantes que votaron por ella a la vez que reconoció su derrota, sin embargo, aprovechó para señalar que hubo imposición e intromisión de personajes ajenos al partido descartando que, pese a esto, ella misma vaya a ser factor de división u operar en contra de Acción Nacional.

Ya con la candidatura en la bolsa, Jorge Salum además de amplias posibilidades de obtener el triunfo en la elección local, tendrá antes la laboriosa y complicada tarea de llevar a cabo una operación cicatriz precisa; una que logre ser efectiva para sanar todas las diferencias en los pocos días que restan de aquí al próximo 2 de junio. De hacerlo exitosamente estaría transmitiendo un buen mensaje hacia la sociedad, lo que desde luego le traería mejores resultados el día de la elección.

EN LA BALANZA.- Por lo pronto en Movimiento de Regeneración Nacional la definición del candidato a la presidencia municipal de Durango se sigue complicando. Todavía no hay nada ni para el diputado con licencia Otniel García Navarro, ni para el profesor Silvestre Flores de los Santos. El conflicto interno le ha merchado puntos positivos a Morena en la entidad, mientras que desde afuera, tanto el doctor Enríquez como Gonzalo Yáñez le han metido su propio ruido, afectando también la imagen del partido de Andrés Manuel López Obrador.

CERROS SECOS Y PELONES... Luego del descontento manifestado por un grupo de trabajadores de la Casa de la Cultura “Ernestina Gamboa” de la ciudad lagunera de Gómez Palacio, finalmente Ramón González González fue destituido de su cargo como director. En sustitución fue nombrada Lidia Acevedo Zapata. Después de varios meses los inconformes retiraron las cartulinas en las que externaban sus demandas; el dirigente Aarón González aseguró que están dispuestos a reanudar actividades y a establecer un diálogo con la nueva directora.

Twitter: @Vic_Montenegro

Su opinión nos interesa

Envíela a: durango@elsiglodedurango.com.mx
Dirección: Hidalgo 419 sur, Zona Centro.
Durango, Dgo. C.P. 34000

Por favor incluya su nombre y la ciudad donde reside.
Las cartas pueden ser editadas por razones de espacio.